

¡Sería usted capaz de destruir su propio hígado, su corazón, su aliento!

**SKARMETA:**

---

**CALIDA  
APERTURA  
AL  
UNIVERSO**

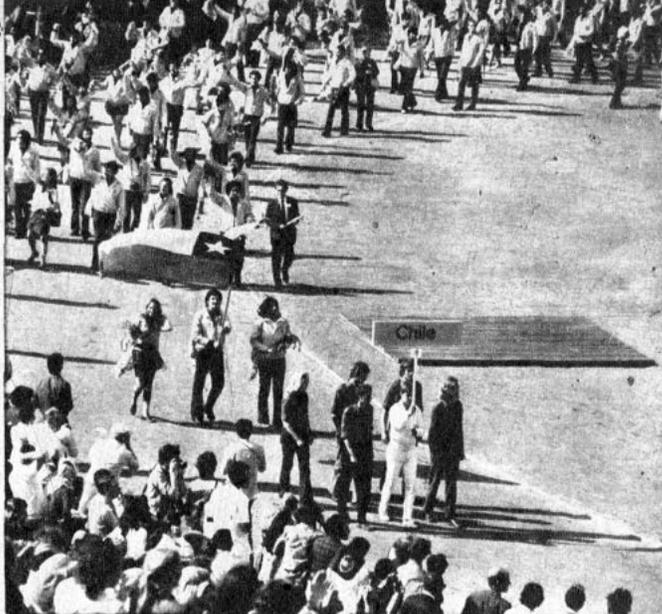
---

Antonio Skármeta (32. Casado, dos hijos) es uno de los responsables de la renovación del nuevo cuento chileno. Ha publicado tres libros: "El Entusiasmo" (1967), "Desnudo en el Tejado" (Premio Casa de las Américas 1969). Y este año la Editorial Siglo XXI editó en Buenos Aires "Tiro Libre", su último libro, donde, conservando su lenguaje, aborda temas de clara intención política. Lo que sigue es la conversación que, en una oficina de Quimantú, sostuvimos.



**JORGE CULOM Y MAX BERRU, DOS DE LOS INTEGRANTES DE INTI-ILLIMANI, PASEAN POR LAS CALLES DE BERLÍN. EL INTI FUE GRITO Y PLATA ENTRE LOS JOVENES DEL MUNDO.**

**LOS GRITOS DE ¡VIVA ALLENDE! ¡ALLENDE! Y ¡VENCEREMOS! GRITADOS MEDIO EN ALEMÁN Y MEDIO EN CASTELLANO HICIERON HUMEDECERSE VARIAS VECES LOS OJOS DE LOS MÁS DUROS.**



**LA DELEGACION CHILENA HACE SU ENTRADA AL ESTADIO EL DIA DE LA INAUGURACION DEL FESTIVAL. EL PUBLICO LO OVACIONO DE PIE.**

**DURANTE LOS DIAS DEL FESTIVAL, LOS OBREROS ALEMANES CARGARON 3 BARCOS CON ALIMENTOS, EQUIPOS DOMESTICOS. FUE UNA DE LAS MUESTRAS DE SOLIDARIDAD CON CHILE.**

**A**SI, con estas palabras, Osiel Núñez, presidente de la Federación de Estudiantes de la Universidad Técnica y delegado chileno al Festival, relató el primer encuentro que nuestros representantes tuvieron con los anfitriones.

**EL ESTADIO DE PIE**

En uno de los estadios más grandes de Berlín se hizo la fiesta de inauguración del X Festival. Las delegaciones debían marchar ordenadamente por la pista de ceniza para ser presentadas ante los jóvenes anfitriones. Pero dejemos que sea uno de los protagonistas, uno de los presentes, el que nos cuente. Osiel Núñez:

—Cuando nos bajamos del tren, cientos de jóvenes se abalanzaron sobre nosotros —sigue Osiel—, querían saludarnos, darnos la mano, nos colmaron de regalos y como no todos podían comunicarse con nosotros por medio de palabras por el problema del idioma, nos decían: ¡Viva Chile! ¡Allende! ¡Unidad Popular! ¡Vencemos! Todas esas palabras juntas, incoherentemente expresadas, pero que tenían una gran significación. Querían decirnos que sabían lo que pasaba en Chile, decían que estaban con nosotros.

—No te puedes imaginar lo que fue eso. Al frente iba un grupo de jóvenes alemanes con un cartel que decía "CHILE"; más atrás nuestra bandera y después, todos nosotros. Una sola cosa puedo decirte. Creo que fuimos la delegación más aplaudida, junto con la de la Unión Soviética. ¡Imagínate! Todo el estadio de pie gritando ¡Chile! ¡Chile! ¡Chile! Eso fue suficiente. Muchos de nosotros no pudimos evitar que los ojos se nos llenaran de lágrimas. Y esa situación se iba a repetir muchas veces. Los más duros, en repetidas ocasiones, tuvimos que dar vuelta la cara para que no nos sorprendieran con los ojos húmedos.

¿Y en cuanto a la organización del Festival?

**EL TRABAJO Y LA PRENSA**

Ahora es Ladi Godoy, trabajadora de Ex Yarur y también delegada chilena la que responde:

Una de las formas de trabajo de los jóvenes del mundo reunidos en Berlín fue la de seminarios internacionales. Chile estuvo presente y participó en la mayoría de esas jornadas. Otra forma de intercambio de experiencias era la de reuniones bilaterales. Las diferentes delegaciones pedían al

—Pero lo que más me impresionó, fue el cariño de la gente. Sí, fíjate que no nos dejaban andar por la calle; apenas reconocían el escudo chileno, cientos de jóvenes, adultos y niños se abalanzaban hacia nosotros a darnos la mano, a pedirnos que les firmáramos sus pañuelos, nos daban regalos... no tengo palabras para explicar cómo era todo eso... era demasiado hermoso.



Comité Organizador conversaciones con los representantes de aquel país que les interesaba especialmente. Chile fue el país que más encuentros bilaterales tuvo, la mayoría de los 157 países participantes pidió hablar con nuestros representantes.

mo el mes de Chile.

Tal vez donde se demostró con más claridad el cariño, interés y preocupación que el mundo tiene por Chile, fue en la Conferencia de Prensa Internacional. De 14 preguntas que los periodistas del mundo hicieron, 10 fueron para los delegados chilenos.

Todos los países participantes acordaron unánimemente que nuestro "mes de la patria" será celebrado por los jóvenes del mundo con actos de solidaridad y cariño. Con actos que demuestren una vez más que están con nosotros. Que tampoco quieren que en Chile haya una guerra civil. Osiel Núñez: "Eso es realmente muy importante para todos nosotros. Porque significa que los jóvenes de todo el mundo luchan a nuestro lado, por construir una sociedad nueva. Y lo más lindo es que en cada una de las manos que estrechamos allá, veíamos un mensaje muy claro y franco: ¡tenemos confianza en ustedes! ¡Estamos con ustedes! Pucha, compañero, eso sí que es importante".

**SEPTIEMBRE, MES DE CHILE**

Una de las principales resoluciones del X Festival de los jóvenes del mundo fue la de designar el mes de septiembre co-

**P**ARA empezar, una pregunta idiota. ¿Por qué escribes?

Primero, me gusta el mundo y la situación concreta en que vivo. Escribir para mí es una manera de entenderme y entenderla. Escribir es también meter en el mundo más cosas de las que hay. Y por un asunto vocacional, como los carpinteros se familiarizan con la madera, los escritores son primos carnales de los personajes de ficción, los propios y los ajenos.

—Tú escribiste un artículo sobre la campaña del Colo en la Copa. Titulas tu último libro como "Tiro Libre". Incluso una parte de ese libro se llama "En el área chica". ¿Juegas fútbol?

—Yo soy el mejor centro delantero del sillón gris de mi casa ubicado frente al televisor.

—¿Pero lo jugaste en alguna calle de Antofagasta?

—No, yo jugué básquetbol, fui muy bueno, pero el amor me echó a perder.

## EL FUTBOL

—¿Y el fútbol?

—¡Campeón de taca taca en 1957 en los juegos instalados sobre la fuente de soda Indianápolis, vecina al Mini Golf que administraba el poeta Silvio Juvési. Todo esto a media cuadra del primer foco de luz de la nación. Instituto Nacional que le llaman.

—Entonces tú eres lo que Julito Martínez llama: El Hincha.

—¿Julito Martínez? ¡Aparte de mí ese cáliz! Fuera de joda, el fútbol me gusta mucho y la campaña del Colo Colo y la Selección me apasionaron.

—La cosa del ejercicio corporal aflora incluso en los títulos de tus libros y cuentos. Pienso en "Básquetbol", "El ciclista del San Cristóbal", "Desnudo en el tejado", "Tiro Libre", etc. Explica esta obsesión por lo deportivo.

—Esto tiene que ver medularmente con lo que es mi literatura. Soy un escritor corporal, amante de los objetos, de las personas, de las acciones. Incluso casi todo el intento de mi lenguaje ha sido convertir las palabras en gestos, en movimiento. Esto es lo que la crítica ha advertido como una literatura vital. Más que una alusión a temas deportivos, los títulos señalan

—¿Qué diferencias encuentras

lan mi voluntad de ser sincero, abierto, activo, amante, divertido.

entre tus personajes y los personajes del resto de los escritores chilenos?

—Creo que sus actitudes son más libres. Desconocen los traumas religiosos, la obsesión por la decadencia, los salones de la burguesía. El sexo no les resulta un problema metafísico como a casi toda la generación de arriba. Los personajes que trabajan en política lo hacen con fe, con alegría y con un vigor natural ajeno a toda intelectualización.

## ¿FUNCIONABAN O NO?

—A propósito de la juventud de tus personajes, ¿por qué no hablas un poco de tu adolescencia? ¿Cómo fue? Las cabras de Antofagasta, ¿funcionaban o no?

—A los 11 años me infligieron la Primera Comunión.

—¿La religiosa?

—La religiosa, la otra había sido un año antes en Belgrano, Buenos Aires. Vestía traje azul y me colgaba del brazo una cinta blanca con letras doradas. Fui el tonto más grande del grupo de Catecismo. Me enamoré discretamente de la voluntaria catequista. Siempre he tenido amores religiosos. El personaje femenino de "Básquetbol" era, en cierto modo, canuta. En ese tiempo yo tenía un solo par de pantalones blue jeans parchados en las rodillas y una bicicleta Eiffel, con ella bajaba del cerro

de Antofagasta a la ciudad en busca del paraíso vedado de las muchachas.

—Bueno, pero ¿funcionaban o no funcionaban?

—No recuerdo exactamente el score, pero debo haber perdido un seis a cero. Menos mal que el mundo está cambiando y cambiará más, como dicen Los Iracundos.

—Contéstame la firme. ¿El seis a cero se produjo porque te enamorabas de la chica más linda de la región o por dificultades anexas?

—Dificultades anexas. Hubo dos grandes hits en la época que complotaron contra mi cálida apertura al universo: la virginidad y mi pobreza. Imagínate lo que era competir con una Eiffel destarada contra Vespas y Lambrettas.

—¿Y en Santiago?

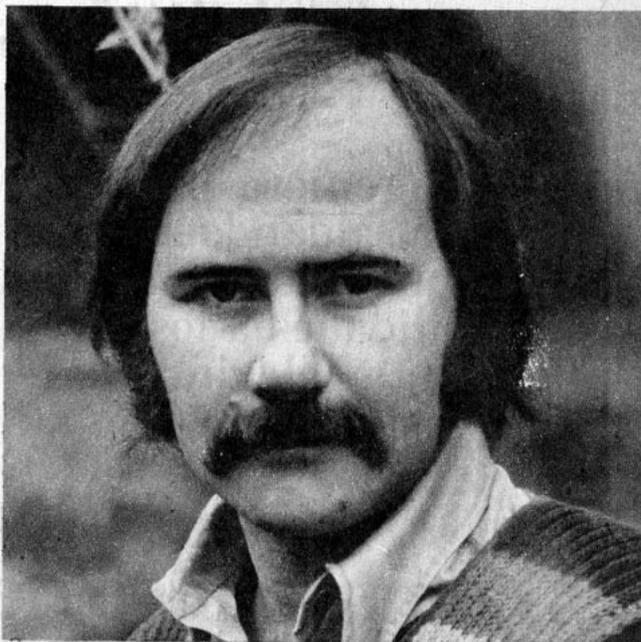
—En Santiago estudié en el Instituto Nacional, donde fui un astro de penúltima magnitud. Lo único que me redimió fue la ferocidad con que abordé mis necesidades de ser escritor. Durante las humanidades no tuve apertura a la política, salvo de una manera libresca.

## COMPROMISO POLITICO

—Ya que entramos al tema, ¿cuándo nació tu compromiso político?

—La primera experiencia fuerte que recuerdo fue la indignación por la masacre en la pobla-

Escribir  
para mí  
es una  
manera  
de  
entenderme.



ción José María Caro. Una tragedia que sólo años más tarde es el episodio de uno de mis relatos ("Balada para un gordo" en "Tiro Libre"). En la Universidad fui uno de esa deplorable especie llamada "intelectuales de izquierda". Buenazo para arreglar el mundo en el café, para subrayar textos abracadabranes y firmar declaraciones. Pero sin entender que los partidos políticos de izquierda eran la vanguardia de la clase obrera y las fuerzas organizadas capaces de llevarla a la liberación.

—Ahora quiero hacerte dos preguntas en una. Primero: crees que los "intelectuales de izquierda" se han extinguido, y segundo: ¿en qué momento asumiste responsablemente un papel político?

—Creo que el proceso chileno hizo aterrizar a toda mi generación de "intelectuales de izquierda". Pulverizó su politicismo declamatorio y los trajo a una acción comprometida y disciplinada. Aunque puede ser que queden algunos por allí (señala con un dedo a las nubes). Concretamente en mi caso, coincidieron varias cosas: una fuerte salida de mí mismo como interés principal y un interés creciente en el prójimo; la experiencia del fracaso del reformismo en Chile.

—Esto quiere decir que tú como "intelectual de izquierda" en algún momento creíste en la Democracia Cristiana.

—Sin llegar a ser ni siquiera simpatizante de la DC, sentí durante un tiempo que era un partido progresista y que abrió expectativas favorables para el avance del proletariado. Recuerdo en especial, y he escrito sobre esto, las circunstancias de la muerte de Hernán Mery. Son algunas de las obras que realizó la DC y la gente que se jugó hasta la vida por ellas las que parecen ahora tan brutalmente traicionadas por su directiva temblorosa que en ninguna manera representa el sentido revolucionario y democrático de sus bases. No estoy repitiendo una consigna izquierdista. En todas las industrias que he visitado percibo el mismo fenómeno. Ojalá que la DC no se farree definitivamente el pueblo que aún le queda.

—Nos apartamos un poco del tema. Puedes volver a lo que estabas diciendo.

—La otra cosa importante fue la aparición del MAPU como partido. Donde reconocí un empuje y una claridad de conduc-

ción que podía seguir, en la coyuntura específica del proceso chileno, la tradición combativa de los dos grandes partidos marxistas chilenos.

—Me voy a tirar un carril: en cierto modo el MAPU Obrero y Campesino, y es una figura, desde luego, se parece al tono de lo que escribes. Te explico. Me estoy refiriendo a la juventud, a la vitalidad, a lo ágil.

—Aquí sí que le echaste con la olla. Ni siquiera como figura literaria comparemos algo tan insignificante como un libro con una cosa tan seria como un partido. De paso conviene erradicar la idea de que el MAPU OC es un partido exclusivamente juvenil. Marxistas de todas las edades encontrarás en sus filas.

—Personalmente creo que un libro es una cosa semiinsignificante. Pero ya, concuerdo.

—Dejándonos de cuestiones, un buen libro es una cosa muy sig-

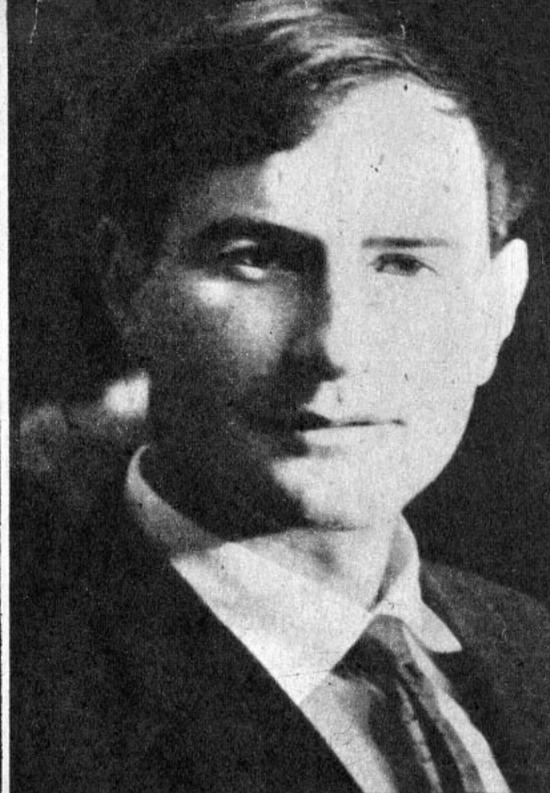


nificante. El asunto es el punto de comparación. Tú también eres escritor y sabes cómo se ama la literatura, pero estoy seguro de que los dos seríamos hasta capaces de renunciar a un amor por otro más grande, afortunadamente jamás se nos presentará la alternativa tajante y podremos seguir siendo perfectos bigamos.

—Te hice esa pregunta, porque creo que en la literatura cabe todo. ¿Y qué más, respecto a tu situación política?

—Conocer Cuba, en el verano del 70, fue el chancacazo definitivo. Ahí vi que "socialismo y libertad" no eran sólo dos palabras, dos sueños. Comprendí que la mayor y más gozosa libertad individual se consigue cuando se libera todo el pueblo. Y nuestro proceso hizo el resto.

—Para volver a la literatura.



Por allá por el 64, cuando era "intelectual de izquierda".

Junto a Pablo Milanés en CUBA, donde fue el chancacazo definitivo.

Tú también eres crítico literario. Enfoca críticamente tu último libro.

—Compañero, ¿sería usted capaz de destruir su propio hígado, su corazón, su aliento?

—¿Entonces los críticos literarios andan a puñaladas con el prójimo?

—Que haya gallos que realicen autopsias no es argumento suficiente para que yo me haga el haraquiri.

—Para completar el ciclo. ¿Tienes tu seleccionado de escritores chilenos?

—Hay una dificultad insalvable para formarlo. Podríamos constituir una defensa de juego muy recio, pero nos faltarían buenos dribladores en la delantera.

CARLOS OLIVAREZ